



Observatorio Electoral Consultores

08.2021

Panorama político de Argentina

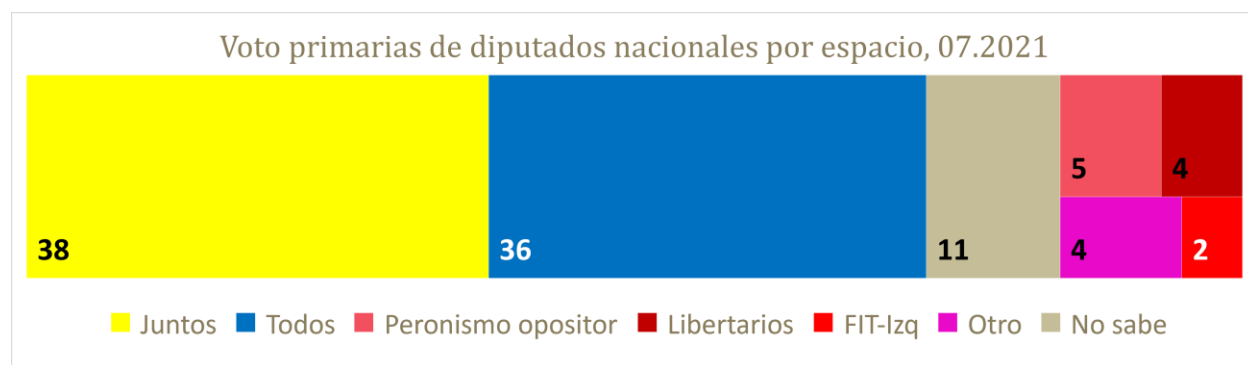
Observatorio Electoral Consultores

6 de agosto de 2021

Contenidos

1. Lo que se juega en las elecciones 2021
2. ¿Estrategias y coaliciones fuera de control?
3. Riesgo-país de Argentina

1. [Lo que se juega en las elecciones 2021](#). El reciente “cierre de listas” para las elecciones primarias nacionales del 12 de septiembre mostró que la coalición opositora JUNTOS atraviesa una lucha por el liderazgo, mientras que la oficialista TODOS buscó a toda costa mantener el liderazgo actual. En ambos casos, lo que verdaderamente está en juego no es la composición del Congreso a partir de diciembre -sin subestimar la importancia que podría tener el hecho de que TODOS pueda alcanzar la mayoría propia en Diputados- sino el porvenir del Ejecutivo. Eso es habitual en las elecciones de mitad de mandato en Argentina, que operan como un trampolín hacia el futuro próximo: la oposición comienza a construir candidaturas presidenciales y de gobernadores para 2023, y el oficialismo un *mix* de sucesión presidencial y gobernabilidad para 2022. En nuestra encuesta nacional de fines de julio, registramos una intención de voto por espacio político de 38% para JUNTOS, 36% para TODOS, 15% para otras opciones (peronismo opositor, libertarios, izquierda, otros) y 11% dice no saber. Los niveles de malestar social y pesimismo que se registran en la opinión pública, que son indisociables de la grave crisis socioeconómica y de ingresos que sufre la gran mayoría, sientan las condiciones para que la oposición triunfe en 2021. Sin embargo, que las condiciones estén dadas no significa que JUNTOS implemente las estrategias óptimas; como veremos en el punto 2, Larreta enfrenta un escenario inédito de competencia interna, de final incierto para la cultura política del PRO. Siendo Alberto Fernández un gobernante de liderazgo limitado, se espera especialmente que sus candidatos (Victoria Tolosa Paz en Provincia de Buenos Aires, Leandro Santoro en Ciudad de Buenos Aires, Marcelo Lewandowski en Santa Fe, Martín Gill en Córdoba; todos ellos fueron nominados con su aprobación personal) obtengan buenos desempeños: un fracaso del presidente y de TODOS en las urnas aceleraría un síndrome de “pato rengo” y la dependencia presidencial de Cristina Kirchner, Sergio Massa y los gobernadores. Y mayores incertidumbres sobre el compromiso gubernamental frente al FMI, los acreedores y los proyectos de inversión.



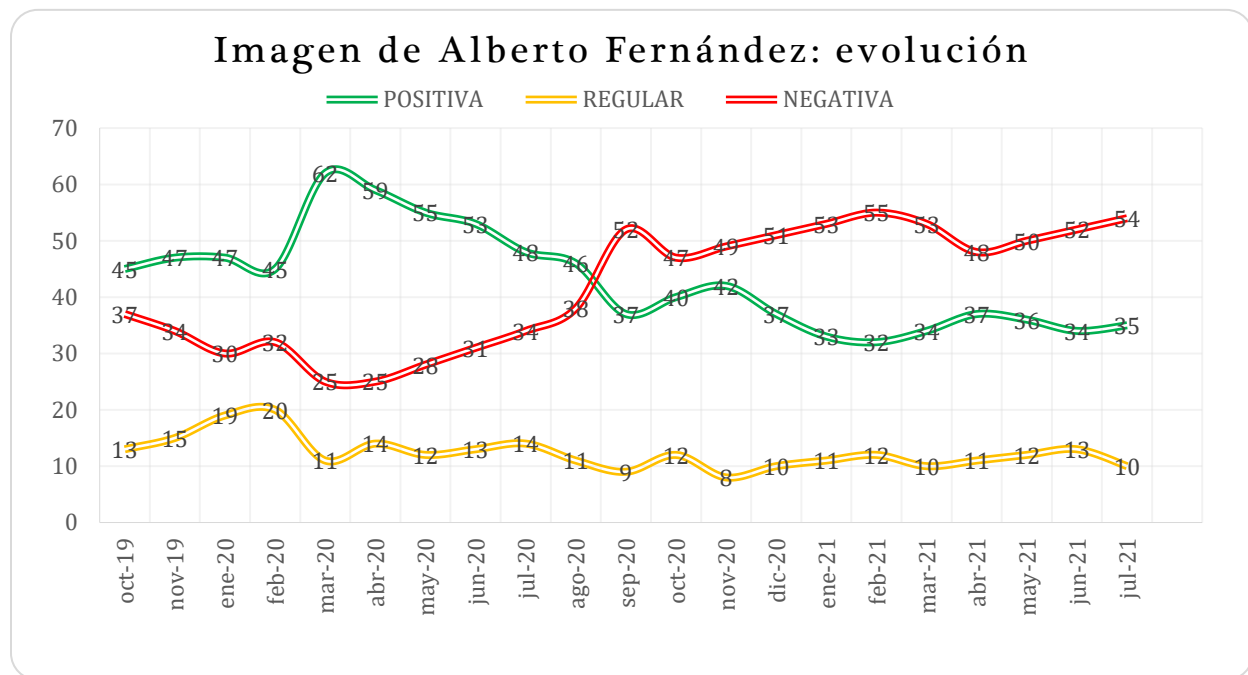
Fuente: Observatorio Electoral Consultores, 23-25 de julio 2021, ámbito nacional, 1293 casos, IVR

2. ¿Estrategias y coaliciones fuera de control? Estas competencias políticas por el poder, la gobernabilidad y el futuro tienen lugar en un contexto de profundo deterioro de la economía de los votantes, y eso significa que están dadas las condiciones para sorpresas, cambios y nuevos liderazgos. Sin embargo, lo que se observa es que los desafíos al *status quo* provienen desde adentro de las grandes coaliciones, y no tanto de las terceras fuerzas. Que existen -Randazzo, Milei, etc.- pero hasta el momento no representan el riesgo mayor. Los dos fenómenos principales para monitorear son los desafíos de la derecha y los radicales al liderazgo de Rodríguez Larreta en JUNTOS, y la “desobediencia” de Agustín Rossi en TODOS.

i. Rodríguez Larreta es el dirigente político con mejor imagen del país, líder indiscutido de JUNTOS en la Capital, y el presidenciable natural de la oposición para 2023. Sin embargo, aún debe vencer a dos contrincantes: el radicalismo, y el ala más antikirchnerista de la oposición, en la que se encuentran Patricia Bullrich y, por momentos, el propio Mauricio Macri. En rigor, el expresidente se muestra por encima de la “interna”, sostuvo a Patricia Bullrich y, al mismo tiempo, dejó que Rodríguez Larreta decida la estrategia electoral del PRO, consistente en las candidaturas de María Eugenia Vidal y Diego Santilli en los dos distritos principales. Pero a pesar pese de la negociación entre Bullrich y Larreta, que derivó en la renuncia de la exministra a su precandidatura, sus seguidores no se subordinan a la estrategia “centrista” del larretismo, inyectando desorden en la campaña de la oposición. Un caso emblemático y notorio, pero no el único, es el del diputado Fernando Iglesias, quien realiza su propia campaña pese a integrar la lista liderada por Vidal. Simultáneamente, los radicales consideran que, con las derrotas de Macri y Vidal en 2019, el PRO cumplió un ciclo al frente de la coalición, y que les corresponden a la UCR las candidaturas a jefe de gobierno porteño, gobernador bonaerense y presidente en 2023. Los radicales compiten con el PRO en su conjunto por el liderazgo de Juntos, y se han encaramado simbólicamente detrás de la candidatura bonaerense de Facundo Manes para dar una batalla significativa. La heterogénea lista que encabeza -sin controlar- el neurólogo y político *amateur* es apoyada con algunas ambigüedades por los gobernadores radicales del interior. Tanto Martín Lousteau, el aspirante a jefe de gobierno porteño, como sus jefes políticos -Nosiglia et al.- mantienen su alianza formal con Rodríguez Larreta en la Capital y con Manes en la provincia, y colocaron candidatos propios en la lista larretista en CABA y en la de Manes en la provincia, aunque en el fondo buscan que Larreta, Vidal y Manes terminen debilitados en la primaria. Asimismo, detrás de las dos listas que compiten con Vidal en la Capital, la de López Murphy -radical de cuna y antiguo aliado de Bullrich- y la de Rubinstein, se ven los hilos de los enemigos de Larreta. López Murphy y Manes hacen una campaña claramente diferenciada y crítica de la gestión Macri, lo que significa toda una novedad para la cultura verticalista del PRO.

ii. TODOS, en comparación, luce como una coalición ordenada, unida y con una estrategia electoral coordinada en los grandes distritos, gracias al comando conjunto defensivo Kirchner-Fernández-Massa. Pero la estrategia general tiene un talón de Aquiles, y es el malestar social y el sentimiento antigobierno que afecta también a 1 de cada 4 votantes del Frente de Todos. Como vemos en el gráfico adjunto, la imagen de Alberto Fernández paró de caer, pero tiende a estacionarse por debajo de los 40 puntos. ¿Acaso no hubiera convenido al oficialismo una unidad más flexible, y habilitar el recurso de las primarias, para que algo de ese malestar pueda ser canalizado dentro de los contornos del espacio? Por eso, la interna del Frente de Todos en Santa

Fe se convirtió en uno de los centros gravitacionales de la política. En el conflicto entre el gobernador Perotti y el ex ministro de Defensa, Agustín Rossi, presidente y vicepresidenta se jugaron contundentemente por el primero, un centrista que supo ser adversario de CFK, a pesar de las credenciales kirchneristas de Rossi. La estrategia de CFK no es jugar a ganador, ya que las encuestas no eran claras al respecto: ella busca *crear* un ganador, el gobernador, para garantizar así un modelo de gobernabilidad dentro del oficialismo y sentar un precedente contra cualquier tipo de disidencia. Entonces, si la lista de Perotti se impone contundentemente en la interna, su estrategia se habrá visto respaldada -aunque Juntos por el Cambio se imponga en la general. Pero si Rossi, que sigue considerándose como un “cristinista leal”, termina venciendo al gobernador, el modelo de liderazgo del Frente de Todos será puesto en cuestión. A medida que transcurran las semanas, sería de esperar que la lista de Perotti, gracias al apoyo de CFK y Fernández, crezca en intención de voto en el electorado peronista santafesino. Pero no hay que subestimar a Rossi, quien arranca bien posicionado en las encuestas provinciales.



Fuente: Observatorio Electoral Consultores, 23-25 de julio 2021, ámbito nacional, 1293 casos, IVR

El inicio de la campaña hacia las primarias reflejó estas tendencias. La lista de Vidal lidera la intención de voto en CABA, pero la probabilidad de la lista encabezada por López Murphy sobre vuelo no debe ser desestimada. Asimismo, la lista de Manes se lanzó con altas expectativas, sobre todo en el marco de la crisis del PRO, pero con dificultades. Las primeras semanas son decisivas para que Manes pueda desplegar un mensaje novedoso e innovador, que descoloque a sus adversarios. Si sigue envuelto en controversias mediáticas y una sensación de

negociaciones políticas que no cesan, corre el riesgo de perder *momentum* para sentar las bases de una campaña contundente.

3. El riesgo-país de Argentina. En el entorno del riesgo soberano regional, la Argentina continúa en una situación macroeconómica sumamente vulnerable, a pesar de las perspectivas de recuperación para 2021. El acuerdo con el FMI no presentó novedades sustanciales en el mes de julio, más allá del renovado compromiso del gobierno con el pago de los vencimientos, expresados por la propia Cristina Kirchner. El Índice de Riesgo Soberano de Roger Data se mantiene en 5/7, por debajo de la media regional (15 países latinoamericanos evaluados).

Chile (2)	Uruguay (2)	Brasil (3)	México (4)	Bolivia (4)
Panamá (2)	Colombia (3)	Guatemala (3)	Argentina (5)	El Salvador (5)
Perú (2)	Paraguay (3)	Costa Rica (4)	Ecuador (5)	Venezuela (7)

Fuente: Roger Data, Latin American Sovereign Risk Assessment, August 2021